

015682

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMIA

ELEMENTOS PARA UNA CARACTERIZACION GLOBAL
DE LA ECONOMIA COSTARRICENSE
EN LA DECADA DE LOS 80

Avance correspondiente a los proyectos:

1. Desarrollo económico en el agro: El caso de Costa Rica. Código 906032. M.Sc. Francisco Sancho Mora.
2. La crisis de la industria en Costa Rica en los años 80 y la construcción de un esquema alternativo. Código 906033. M.Sc. Juan José Muñoz López.

Enero, 1990

SECTOR DE DOCUMENTACION 24 OCT. 1990
U.C.I.D.
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES 7 FEB 1991
UNIVERSIDAD NACIONAL - HEREDIA

BE

ELEMENTOS PARA UNA CARACTERIZACION GLOBAL
DE LA ECONOMIA COSTARRICENSE
EN LA DECADA DE LOS 80

Msc. Francisco Sancho Mora
Msc. Juan José Muñoz López

330,
5212e

ENERO, 1990.

SAN JOSE, COSTA RICA

ELEMENTOS PARA UNA CARACTERIZACION GLOBAL

DE LA ECONOMIA COSTARRICENSE. (a)

Msc. Francisco Sancho
Msc. Juan José Muñoz.

Introducción:

Desde mediados de la década de los setenta la economía costarricense comienza a experimentar una serie de problemas que culminarán en la profunda crisis estructural *de los* años ochenta; y su más evidente manifestación en el período 80-82.

Es precisamente la coyuntura crítica del capitalismo internacional—iniciada a fines de la década de los sesenta—la que inaugure a nivel interno una fase de estancamiento, recesión económica y culminación de un esquema de desarrollo implementado en los últimos 30 años de nuestro país.

A partir de los años 1974-1975 la economía mundial experimenta una fase recesiva de grandes dimensiones cuyos efectos fueron drásticos para las economías periféricas. Para la región centroamericana su significado se tradujo en el punto de partida de una crisis, que lejos de encontrar salidas a corto plazo tendió a profundizarse.

(a) En la elaboración de este trabajo se toma como documento de referencia la publicación Muñoz, Juan José y Esquivel, Francisco, Crisis económica y movimiento obrero en América Latina, editado por CEDAL, San José, Costa Rica, 1984.

Es importante precisar como el modelo económico interno en el caso de Costa Rica, empieza a tener sus trabas a partir de la coyuntura internacional.

Lo que el contexto internacional nos brinda posterior al periodo de postguerra, se convierte en los años siguientes en el marco de la crisis y la recesión, en un límite para las opciones de desarrollo ulterior.

De 1962 a 1972 la economía costarricense muestra algún grado de dinamismo, dinamismo atribuido por algunos (J. Arrea) a la incorporación de nuestro país al Mercado Común Centroamericano en 1963 y su consecuente política de industrialización que se hizo posible por los incentivos otorgados en la ley de protección y fomento industrial, paralelo a un relativo auge en el desarrollo bananero en la zona del Atlántico,

"en ese lapso las exportaciones industriales fueron las que mostraron una mayor dinamismo, así en los siete años comprendidos entre 1965 y 1972 casi se cuadruplican, mostrando una tasa anual promedio del 21%... Esa favorable evolución de las ventas de productos industriales se vio fortalecido en algunos años por las de café y banano, de forma tal que las exportaciones totales del país crecieron más radicalmente que el PIB y que la oferta total de bienes y servicios, mientras las exportaciones registraron un incremento anual promedio del 12.4%. El PIB y la oferta

total lo hicieron en 6.8% y 7.7% respectivamente, lo anterior implica que la demanda interna (consumo más inversión) aumentó a un ritmo menor, influido esto por un crecimiento de sólo el 5.2%, en comparación con 8.0% en la formación bruta de capital." (1)

Sin embargo, el problema cambia radicalmente a partir de 1973 en donde la crisis mundial afecta a nuestro país no sólo en el aumento de los precios de materias primas importadas en forma generalizada, sino que paralelamente influye negativamente en nuestras exportaciones a consecuencia de la disminución de la demanda externa por parte de los países industrializados, como respuesta lógica de la limitación que presentaban los mercados capitalistas en crisis. Situación que se generalizó para toda América Latina.

En un análisis de entonces presentado por CEPAL sobre el desarrollo de América Latina en ese decenio, se evidencia que la mayoría de los países latinoamericanos se enfrentaron con un debilitamiento de la demanda externa debido a la contracción económica de los países industriales, a un generalizado descenso de las cotizaciones de los productos primarios y al incremento de los precios de las importaciones procedentes de los países abastecedores de combustible, lo que produjo, que la capacidad del sector agroexportador, de generar un excedente muy elevado que le permitiera seguir financiando al sector manufacturero y al resto de la economía, se viera limitado a partir de 1974 a

raíz de las **fuertes** transferencias de valor que se hacían al exterior, debido a la coyuntura **capitalista** mundial.

Produciendo lo anterior fuertes desequilibrios al interior **de** nuestra economía, que al igual que las de Centroamérica, se caracteriza por la alta **vulnerabilidad** del sector externo.

En tal **sentido**, la crisis capitalista mundial tiene consecuencias directas y evidentes para nuestro país. Costa Rica tal y como lo expone Juan Arrea (Ex Director del Banco Central de **Costa Rica**), al igual que todos los países "en desarrollo" en los años **73-74**, no se escapa de los embates en que se encuentra la economía mundial en esos momentos. El país se ve enfrentado por primera vez en su historia a una verdadera crisis económica y financiera que se evidencia en:

1. Un gran crecimiento de los precios (39.8% en 1974, según el índice de precios al por mayor.)
2. Un brusco descenso en el ritmo de crecimiento real del PIB (5.5% en 1974 y 2.1% en 1975).
3. Un aumento del déficit en cuenta corriente de la Balanza de Pagos (\$266.2 millones en 1975, contra \$11.9 registrado en años anteriores.)
4. Mayores problemas en finanzas públicas **un** déficit financiero de **505.7** millones de colones en 1978, en comparación con 393.1 en 1972).

Efecto
Crisis

Estos comportamiento se manifestará también en las principales actividades productivas.

En el caso de la agricultura ya en el año 1975 se observará una declinación de la actividad del sector (3,0% de crecimiento en el PIB agrícola), situación que se agudizará más llegando en 1976 y 1979 a tasas del 1,1 y 0,5% respectivamente (2). Por supuesto que aún no se ha llegado al punto más bajo con tasas negativas de crecimiento, fenómeno que será propio de los primeros años de la actual década. La Industria sufrió también un abrupto descenso en sus tradicionales niveles de crecimiento, aspecto que se observará en el año 1975, cuando el Plan Industrial crezca a un 3,2% tasa claramente inferior a la alcanzada en los años inmediatamente anteriores (10,2% y 12,7% en los años 1973 y 1974). (3)

Por otra parte, se producirá un elevado déficit en el balance comercial con el exterior, evidenciándose así la gran sensibilidad de esta economía a las variaciones ocurridas en el sistema capitalista internacional. EL déficit de la balanza comercial pasará de 110,8 millones de dólares en 1973 a 279,3 millones en 1974 (4), lo que representaría un aumento del 152%; situación que se explicará fundamentalmente por el fuerte incremento en los precios internacionales del petróleo, fenómeno que incidirá no solamente en el valor de los combustibles, sino que también repercute en el conjunto de las principales importaciones del país.

Conjuntamente con el grave desequilibrio externo, se manifestarán en la economía otra serie de problemas tales como:

El nivel del déficit fiscal comienza a alcanzar magnitudes preocupantes en términos del nivel de actividad de la economía. Ya para el año 1973, ese déficit fue de 505.7 millones de colones, representando un incremento cercano al 30% respecto al del año 1972 (5).

El crecimiento en los precios internos durante el año 1974 provocará un problema inflacionario, realmente inédito durante el período bajo análisis. La variación del índice de precios al consumidor entre 1973 y 1974 fue del 26,6% el cual no guarda ninguna relación con porcentajes del 3,1 y 4,6% de los años 1971 y 1972 (6).

El creciente endeudamiento externo de la economía constituirá otro signo preocupante del futuro de la misma. Así, en el año 1975 esta deuda es de 806.9 millones de dólares, habiéndose duplicado en menos de cinco años (7).

Esta crisis de mediados de los setenta será enfrentada con medidas de política económica que no atenderán en lo sustantivo con la lógica general del modelo de desarrollo existente; esto nos permite afirmar que aun existía un relativo margen interno y externo para continuar sosteniéndolo y en alguna medida fortalecerlo. Por ejemplo, durante este período no se alterarán los mecanismos básicos

de incentivos a la industria -protección de fiscal, tasa de cambio fija, crédito subsidiado, etc. lo que permite que esa actividad continúe creciendo en forma sostenida sin presentar modificaciones importantes en su estilo de funcionamiento. Por otra parte, se intensificará el accionar económico del Estado, contribuyendo con ello a neutralizar en parte las tendencias recesivas observadas en la economía. Ilustrando lo anterior señalaremos que en el año 1974, la actividad económica originada por el Gobierno General creció a un 10% superando en forma contundente a la tasa de crecimiento de la economía que no fue más del 5.5%. Para el año 1975, el ritmo de crecimiento de ésta última será aún menor, con un porcentaje del 2.1%, sin embargo, el Gobierno General volverá a superar al primero, ahora con un nivel del 3.2%. (8)

Todo lo anterior sólo será posible bajo un patrón de mayor endeudamiento externo y de acumulación de tensiones sobre el sistema económico. Mientras tal financiamiento pudo garantizarse la difícil situación logró ser enfrentada, pero en el desarrollo de tal tendencia se llega en 1980 a encontrar un punto crítico.

Al adquirir la cuenta corriente niveles extremadamente altos de déficit, la cuenta de capital ya de por sí en problemas, no puede compensar el desequilibrio de la primera, provocándose así una aguda reducción de las reservas monetaristas. Esto conducirá a un progresivo proceso de devaluación del colón, que registró el siguiente

comportamiento: mientras, que entre 1970 y 1979 el tipo de cambio nominal tuvo un valor medio de 7.74 colones por dólar, ya en 1981 logra llegar a 20.58, a 42.2 en 1983, a 56.0 en 1986 (cuarto trimestre), y a 78.7 en el cuarto trimestre de 1988. (9)

No hay duda que la alteración en el tipo de cambio modificará las condiciones de reproducción del capital industrial y pone en cuestión la forma de desarrollo de las actividades económicas del Estado y de su propio funcionamiento, aspectos estos últimos que se consideraban en detalle más adelante.

LOS SECTORES PRODUCTIVOS

1. La dinámica del Sector Agropecuario

Las tendencias recesivas en este sector son bastante tempranas y tendrán severas repercusiones sobre la actividad económica en general. -vease cuadro 1 -

Principalmente los productos de exportación muestran una dinámica de rápidas fluctuaciones con tendencia al decrecimiento de la actividad. Es claro que la causa principal de tal situación reside en el deterioro de las condiciones de comercialización en el mercado mundial, para esos productos.

El café experimenta fuertes fluctuaciones en el volumen de exportaciones, con tendencia al estancamiento a mediados de los setenta, lo que es superado con la elevación de los

precios internacionales del producto, provocándose una ~~relativa recuperación hacia 1978 y 1979.~~ Sin embargo, se da una compensación de tales fluctuaciones en la evolución de los precios, la que toma una tendencia al alza desde 1973, y que logra un nivel extraordinariamente alto en 1976 y 1977, para perderlo en los años siguientes, aunque manteniéndose siempre a un nivel alto en relación a los precios de los años sesenta y principios de los setenta. Esto permite que el valor de las exportaciones aumente considerablemente hacia la segunda mitad de la década de los setenta, aunque sin dejar de mostrar una tendencia al estancamiento.

Como resultado de tal evolución se da un marcado estancamiento en la actividad interna de este producto. Las fluctuaciones de la actividad cafetalera de los primeros años de la década de los setenta, desembocan a mediados de ella en una disminución de la producción. Sin embargo, esto es compensado en 1977 y 1978 por el estímulo de la elevación de los precios internacionales. Aunque en 1979 de nuevo se estanca la producción, produciéndose una resanimación en 1980. (10)

Por su parte, la producción bananera que mostró durante la década de los sesenta un proceso de expansión acelerada de sus exportaciones -principalmente desde 1968-, tiende a cambiarlo hasta llegar a un franco estancamiento. Una elevación de los precios internacionales del producto, a partir de 1974, compensa tal tendencia produciendo un incremento del valor de las exportaciones; sin embargo, el

ritmo de incremento no se equipara al del periodo de rápida expansión: la tasa lineal de crecimiento real de 1967 a 1973 es de 32,3%, mientras que la del periodo 1973-1979 baja a 18,3%. (9). Tal situación, se traduce en una dinámica interna de disminución paulatina de la actividad bananera hacia el final de la década.

En lo que se refiere a la actividad ganadera y a la azucarera encontramos situaciones que, a pesar de manifestar una continuidad de la expansión de la década del 60, tienden al estancamiento hacia finales de los años setenta. El sector ganadero mostró una mayor capacidad de expansión con base en la exportación de carne, pero a partir de 1979 entra en una declinación pronunciada. El sector azucarero, por su parte declina considerablemente en su actividad exportadora desde 1974, aunque compensa este efecto con elevaciones de precios, no obstante su dinámica es bastante fluctuante y con tendencia a la baja en el ritmo de producción.

Este comportamiento de los productos agropecuarios de exportación en su conjunto, se proyecta sobre todo el sector agropecuario, provocando una onda depresiva en su producción hacia mediados de la década del setenta (1973-1976), que se compensa con una reanimación en 1977 y 1978, como ya se ha observado en el cuadro 1. Esta situación se debió a la bonanza cafetalera y a la expansión de la actividad ganadera en los años setenta. Sin embargo, a partir de 1979, es claro que estos factores van desapareciendo, con lo que el sector tiende de nuevo al estancamiento.

La devaluación de 1980 se convertirá en un factor estimulante del capital agroexportador. En la medida que el sector externo está presente en su ciclo de valorización, principalmente por medio de las exportaciones, la elevación del tipo de cambio del dólar mejorará notablemente el precio de venta del producto en colones. De ahí que la devaluación sea un importante estímulo interno al aumento de la exportación de los productos agropecuarios, tradicionalmente comercializados en el exterior. De todos modos, este efecto tiene sus límites en las características de estos ejes de acumulación; debe tomarse en cuenta que se trata de productos cuya colocación en los mercados internacionales no es sencilla, sino que requieren de un duro proceso de ampliación o de apertura de ellos por tratarse de productos no esenciales, sustituibles en sus cuotas por el aumento de las mismas a otros países (además de que el mercado mundial en su conjunto, muestra una franca declinación debido al estancamiento de la acumulación).^b(b)

Esto, probablemente lleva a pensar que se necesitan elementos adicionales para la reactivación de la producción en el sector agropecuario, tales como una nueva diversificación del sector, que permita orientarlo a las posibilidades que brinda el mercado internacional, que a su vez procuren la reactivación del capital a ese nivel. De ahí que se podría intensificar el cultivo de productos agrícolas no tradicionales y los recursos forestales y, a partir de

(b) Además debe tomarse en consideración la tendencia al agotamiento de la frontera agrícola.

esta producción, se podría realizar algún nivel de industrialización de estos.

En síntesis, observamos que la expansión del sector agropecuario, sustentada en lo fundamental en las décadas del cincuenta y sesenta en la diversificación de la agroexportación (azúcar y ganadería), llega a un límite infranqueable en los años setenta, lo que provoca las constantes oscilaciones en la actividad. La situación de 1977 y 1978 es sin duda, meramente coyuntural y no tiene capacidad de multiplicación sostenida, dada la acumulación de efectos negativos de la crisis de la estructura productiva. La forma de inserción del sector agropecuario en el sistema económico mundial se agota en cuanto a sus posibilidades de expansión sostenida, ya que se han terminado las condiciones favorables de inserción del ciclo del capital agroexportador en el ciclo del capital a nivel mundial; ya no existe un mercado en los países centrales que garantice una constante expansión de la demanda de nuestros productos agropecuarios.

Además, la situación global de estancamiento del sector lo lleva a perder participación en el total de la producción nacional, lo que tiene gran repercusión sobre los otros sectores, en la medida en que es el sector dinamizador del conjunto de la economía. La proyección de tal pérdida de importancia relativa del sector sobre el sector externo, va a ser más importante, porque significará una incapacidad paulatina de aportar divisas a otros sectores económicos que

entran en una situación problemática de autofinanciamiento externo. La elevación del precio del café y el crecimiento del volumen de exportación de los principales productos, han sido tan limitados que el sector agropecuario no puede mejorar su participación en la generación total de divisas, lo que entrabará progresivamente la financiación intersectorial, característica del patrón de reproducción del capital madurado durante la década del sesenta. J

En lo que a la década de los ochenta se refiere se pueden hacer las siguientes afirmaciones: en términos generales tal y como lo muestran los datos del cuadro número 1, el sector manifiesta un alza importante en 1983 contrastando con los signos negativos del año que le antecede, dicho dinamismo asume un porcentaje alentador, al igual que el resto de la economía en 1984.

En 1985, encontramos que la posibilidad de tendencia se rompe con un comportamiento adverso del indicador de -5.5% en su variación porcentual anual. Esto último es motivado esencialmente por los problemas experimentados en el sector externo y su fuerte impacto en la dinámica interna. Destacan "las negativas presiones de Mercado Común Centroamericano, cuya severa contracción -que lleva varios años- no ha podido ser compensada con otros mercados. El valor de las exportaciones totales disminuyó 43%, debido a las importantes reducciones (30%) en el flujo de los bienes exportados a Centroamérica." (12)

Decada
80's
↓

Adicionada a lo anterior, se puede mencionar que las tasas de interés se mantienen muy elevadas alcanzando niveles superiores a las del 84.

Ya para el año 86, el comportamiento del PIB Agropecuario evidencia indicios claros de una recuperación relativa que asume en los años posteriores (87-88) una nueva fase de desaceleración.

En síntesis, de esta primera aproximación se saca como conclusión el carácter altamente irregular de la evolución del sector, con lo que a producto interno se refiere, lo que implica que está ausente una perspectiva de tendencia que nos permita ubicar su comportamiento en el corto y mediano plazo, sobre todo por su carácter altamente vulnerable hacia el mercado internacional. En el cuadro 2 podemos observar las variaciones que sufre el precio internacional, por ejemplo, del café en los años 85-86 y 86-87. Del 85-86 se experimenta un incremento del precio de un 62% por kilo, del 86 al 87 se presenta una reducción de los mismos en un 42%.

Un segundo aspecto a considerar es justamente el hecho de que en este período, como consecuencia de la implantación de un nuevo modelo de desarrollo en el marco del ajuste estructural, se inicia la ejecución de un plan de transformación agrícola que posibilite una diversificación en la producción del sector. Dicho programa conocido como Agricultura de Cambio pretende entre otras cosas el estímulo a actividades económicas de orden agropecuario que hasta el momento no habían tenido presencia considerable.

Cuadro 1
 Costa Rica: Evolución Del Producto
 Interno Bruto Del Sector Agropecuario
 1975-1988
 -en porcentajes-

AÑO	TASA DE CRECIMIENTO
1975	
1976	3.0
1977	1.1
1978	2.2
1979	3.7
1980	0.5
1981	1.2
1982	5.1
1983	-4.7
1984	4.0
1985	10.1
1986	-5.5
1987	4.2
1988	3.1
	2.6

Fuente: Banco Central de Costa Rica: Cifras de Cuentas Nacionales, serie 1957-1980. Banco Central de Costa Rica: Cifras sobre Producción Agropecuaria 1980-1988

CUADRO 2

EXPORTACIONES FOB
PRINCIPALES PRODUCTOS
-valor en millones de dólares, volumen millones
de kilos y precios en dólares-

	1985	1986	1987	Variación anual en porcentajes	
				1986	1987
CAFE					
Valor	315.90	891.90	334.80	24.1	-14.5
Volumen	123.40	94.50	138.70	-23.4	46.8
Precio por kilo	2.56	4.15	2.41	62.1	-41.9
BANANO					
Valor	208.00	216.80	240.10	4.2	10.7
Volumen	850.90	943.80	990.00	10.9	4.9
Precio por kilo	0.24	0.23	0.24	-4.2	4.3
CARNE FRESCA					
Valor	53.70	69.80	59.00	30.0	-15.5
Volumen	27.20	35.20	26.80	29.4	-23.9
Precio por kilo	1.97	1.98	2.20	0.5	11.1
AZUCAR					
Valor	13.60	11.10	16.80	-13.4	51.4
Volumen	44.00	63.80	77.00	45.0	20.7
Precio por kilo	0.31	0.17	0.22	-45.2	29.4
OTROS PRODUCTOS 2/	384.80	431.00	505.00	12.0	17.2
A CENTROAMERICA	143.50	100.50	106.20	-30.0	5.7
AL RESTO DEL MUNDO	241.30	330.50	390.80	37.0	20.7
No tradicionales	189.90	267.60	322.20	4.9	20.4
Tradicionales	51.40	62.90	76.60	22.4	21.8
TOTAL	976.00	1120.60	1155.70	14.8	3.1

2/ Incluye el valor del rubro de maquila

Fuente: MIDEPLAN, con base en las estadísticas del Banco Central, DGEC, ICAFE, ASBANA Y LAICA.

CUADRO 3
 VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE GRUPOS DE
 PRODUCTOS DE ORIGEN AGROPECUARIO NO TRADICIONALES
 1984-1987

continúa...

TIPO DE PRODUCTO	AÑO			
	1984	1985	1986	1987
FRUTAS	5182.1	6794.7	17974.3	26823.9
PRODUCTOS VEGETALES	8347.4	7886.6	10728.6	11527.5
ESPECIAS	1136.6	2088.1	1974.4	2033.0
FESCA	17504.6	27586.3	34273.8	32131.8
FLORES Y PLANTAS	17164.4	20830.5	26843.5	33262.1
TOTAL	49235.1	65185.2	91794.6	105778.3

(1) Datos preliminares

(2) Estimación con base en datos acumulados a agosto de 1987

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Estadística y Censos y Banco Central.

CUADRO 3
 VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE
 GRUPOS DE PRODUCTOS DE ORIGEN AGROPECUARIO
 NO TRADICIONALES

TIPO DE PRODUCTO	PARTICIPACION RELATIVA				TASA DE CRECIMIENTO		
	1984	1985	1986	1987	85/84	86/85	87/86
FRUTAS	10.53	10.40	19.50	25.36	31.12	164.53	49.23
PRODUCTOS VEGETALES	16.75	12.10	11.29	10.90	-4.37	36.04	7.45
ESPECIAS	2.31	3.20	2.75	1.92	83.71	-5.45	2.90
PESCA	35.55	9.30	37.34	30.38	57.59	24.24	-6.25
FLORES Y PLANTAS	34.86	31.96	29.24	31.45	21.36	28.87	23.91
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	32.40	40.82	25.23

(1) Datos preliminares.

(2) Estimación con base en datos acumulados a agosto de 1987

Fuente: MIDEPLAN, Balance de la economía 1987

Es así, como paralela a una atención siempre importante de los productos tradicionales de exportación se abre un nuevo frente que estimula la producción de nuevos productos de exportación a nuevos mercados. Entre ellos destacan:

- frutas
- productos vegetales
- especias
- pesca
- flores y plantas

El cuadro 3 muestra la presencia asumida por estas actividades en los rubros de exportación. Destacando el papel mostrado por las frutas, la pesca, por las flores y las plantas en 1987, ocupando un 87.19% de la participación de las exportaciones de este grupo.

Indudablemente la ejecución de lo anterior, resiente en buena medida la producción de aquellos productos tradicionales que tenían como destino el mercado interno, el caso típico lo representan los granos básicos que como se observa en el cuadro siguiente, experimentan una tendencia al desplome.

CUADRO 4

GRANOS BASICOS: VALOR BRUTO PRODUCCION
(variación anual) base precios 1966

PRODUCTO	ARROZ	MAIZ	FRIJOL	SORGO	TOTAL
1981	-3.6	9.9	6.8	-25.8	-2.7
1982	-34.4	-0.6	32.5	-12.4	-24.2
1983	68.9	14.4	-12.0	16.0	46.7
1984	-6.1	10.4	44.9	23.6	0.9
1985	-3.1	10.8	9.9	39.5	2.9
1986	-13.8	6.9	26.9	0.0	-5.2
1987	-21.6	-15.2	10.8	-55.2	-19.3
1988	21.7	-0.9	-26.7	-25.3	6.5

Fuente: Banco Central de Costa Rica, 1989.

Los años de 1986 y 1987 presentan un panorama de fuerte deterioro con un -5.2 y -19.3 en la variación experimentada, casi similares a los del 81 y 82.

En lo que respecta al crédito nos encontramos, tal y como lo sugiere los FAE; un fuerte impulso a la producción de productos no tradicionales que tengan como destino nuevos

mercados -ver cuadro 5 -

En síntesis, en lo que a evolución del sector se refiere, podemos puntualizar que la dinámica seguida durante esta década es notoriamente inferior a las del pasado, además de presentar un comportamiento nada coherente y poco sostenido, mostrando un relativo dinamismo en los productos impulsados por la agricultura de cambio y un fuerte deterioro; a la vez que un tratamiento poco privilegiado en relación a los anteriores para los productos tradicionales que tienen como destino el mercado interno.

80/15

4. El Comportamiento Del Sector Industrial

Aún durante la década de los setentas la evolución de este sector es menos fluctuante y recesiva que la experimentada por el sector agropecuario. Observando el cuadro 6, tenemos que para esa década sólo la caída del ritmo de crecimiento del PIBI hacia 1975, puede considerarse como una alteración fuerte a la expansión de la producción industrial en su conjunto.

Esta situación se corresponde con la evolución de la inversión. En el cuadro 7 se nota que en el período 1970-1977, el sector agropecuario casi no aumentó la formación bruta de capital mientras que el sector industrial mantiene una considerable expansión en este rubro, a pesar de las caídas de 1972 y 1975. Además, el ritmo de expansión de la

inversión industrial *es* superior al observado en el período 1965-1970. *La* explicación de esto reside en el hecho de que la valorización del capital industrial todavía no es afectada considerablemente por la situación externa. Como veremos más adelante, las variables claves cuya modificación sí afecta directamente tal valorización, no han evolucionado hasta el punto en que problematicen la rentabilidad del capital industrial; de ahí que se produzca un ritmo importante de inversión y, en consecuencia de crecimiento de la producción industrial. Sólo *con* la reunificación cambiaria de 1974 y la política de contracción de las importaciones se puede hablar de una modificación, aunque no sustancial *de* estas condiciones de valorización del capital industrial, *lo* que se expresa en la marcada reducción del ritmo de expansión de la producción en 1975.

De ahí en adelante, ^(1975→) este sector más que mostrar una tendencia al crecimiento sostenido, evidenciará fluctuaciones constantes que desembocarán en una situación crítica hacia 1980, que tiene como principal determinante la fuerte devaluación del colón aplicada en ese año.

Con esa medida, los costos de materias primas, y maquinaria tienden a incrementarse rápidamente, esto no puede compensarse a través de la venta del producto, dada la limitación impuesta por el tamaño del mercado en el que se opera (el Área centroamericana). De ahí que en los primeros años de la *década* de los ochenta la respuesta del capital es el freno en su actividad, es decir la disminución de la

acumulación y aún, el estancamiento de la producción (con las consiguientes repercusiones sobre el nivel de reproducción de la fuerza de trabajo).

Por lo tanto el capital industrial deberá buscar nuevas modalidades en su ciclo de valorización para reactivar la acumulación. La solución inmediata que brota "naturalmente" de la misma limitación de la valorización es la redefinición de la forma de circulación, a través de un cambio en la función de producción y/o un cambio en los mercados. Esto significará la variación paulatina de los ejes de la acumulación industrial, buscando el cierre de aquellas líneas de producción más sensibles a la importación y abriendo otras que dependen menos de la importación, de preferencia aquellas que supongan el uso de materia prima nacional (la que podría combinarse, a mediano y largo plazo, con la producción de una tecnología nacional). Además, este tipo de producto podría encontrar un mercado fuera del Área centroamericana, lo que resolvería el problema del tamaño del mercado.

El sector industrial vivirá su peor momento durante los años 1980 y 1982. En ese período el producto industrial mostrará una fuerte reducción, alcanzando tasas de crecimiento negativas del 3,7%, 0,5% y 11,4% respectivamente. -ver cuadro 6 -

Si bien ese estancamiento en la producción afectará más a unas actividades que a otras, debe destacarse que el mayor deterioro se observará en las que son más dependientes de

insumos importados -por ejemplo, la metal-~~MECANICA~~ y la química-, esto debido a la extraordinaria inestabilidad que presentó el mercado cambiario. Por otra parte se producirá una clara reducción en la demanda interna de algunas actividades industriales, especialmente las vinculadas a la actividad de construcción -caso de la industria de la madera, productos de madera y muebles- que fue uno de los sectores más severamente afectados en estos primeros años de la década del los ochenta. Además, el Mercado Común Centroamericano, inicia su tendencia a una significativa contracción; aspecto que se desarrollará posteriormente.

Las actividades de textiles, confecciones y cuero serán las menos afectadas durante esta fase recesiva, mostrando más bien un crecimiento en la producción, situación que se explica en gran medida en una mayor tendencia a adquirir estos bienes nacionales y a reducir ese tipo de importaciones.

Será en el año 1983 cuando el producto industrial vuelva a crecer, alcanzando una tasa del 1,8%, comportamiento que se reforzará aún más en el año 1984 cuando ese incremento sea del 10,4%, superior al 8% observado para la economía nacional.

Si bien existen importantes vacíos que permitan explicar tal recuperación, si debe señalarse que la mayoría de los sectores económicos presentarán tasas de crecimiento positivas.

CUADRO 5
SECTOR AGROPECUARIO: NUEVAS COLOCACIONES
DE CREDITO, SEGUN ACTIVO
-millones de colones-

ACTIVIDAD	1985	1986	1987	VARIACION ANUAL EN PORCENTAJE	
				1986	1987
CAFE	241.6	202.5	1201.3	-16.2	493.2
-Programas					
Mejoramiento	125.6	135.9	178.7	8.2	31.5
-Cosechas	116.0	66.6	1022.6	-42.6	1435.4
PROGRAMAS FO- MENTO BANANERO	---	---	31.9		
CANA DE AZUCAR	332.3	390.2	323.3	17.4	-17.1
GRANOS BASICOS	1883.1	1287.7	953.1	-31.6	-26.0
Arroz	1466.7	992.3	830.9	-32.3	-16.3
Frijol	36.1	28.7	24.7	-20.5	-13.9
Maiz	48.6	80.2	45.1	65.0	-43.8
Sorgo	331.7	186.5	52.4	-43.8	-71.9
OTROS PRODUCTOS	148.3	176.0	320.2	18.7	81.9
Macadamia	12.1	18.1	46.5	49.6	156.9
Palma Africana	15.1	15.9	17.0	5.3	6.9
Cacao	10.6	17.1	22.7	61.3	32.7
Algodon	14.4	14.1	16.8	-2.0	19.1
Ornamentales	15.7	35.7	93.3	127.4	161.3
Soya	4.2	2.9	9.8	-30.9	237.9
Melon	0.4	0.4	30.1	0.0	
Tabaco	75.8	68.0	83.9	-10.3	23.4
Raicilla	---	3.8	0.1		-97.4
Pequeño product. agricola	692.6	902.6	722.2	30.3	-20.0
Adecuaciones agricolas	91.8	364.2	471.2	296.7	29.4
Ley FODEA	---	---	86.3		
Otros cultivos anuales	195.9	98.8	127.3	-49.5	28.8
Total otros agricultural/	1099.6	1716.6	2483.5	56.1	44.7
SUBTOTAL AGRIC.	4685.2	5140.6	6644.4	9.7	29.22

Continua...

CONTINUACION Cuadro 5

ACTIVIDAD	1985	1986	1987	VARIACION ANUAL EN PORCENTAJE	
				1986	1987
Pequeño produc- tor (ganadería)	240.0	439.0	430.3	82.9	-2.0
Cria Ganado Vac. (carne-leche)	939.8	569.8	574.8	-39.4	0.9
Adecuaciones ganaderas	56.5	498.2	286.2	781.7	-42.5
Ley FODEA	---	---	86.3		
Otros ganadería ^{2/}	1489.1	1271.7	1187.4	-14.5	-6.6
SUBTOTAL GAND.	2725.4	2778.7	2565.0	1.9	-7.7
SUBTOTAL PESCA	118.2	59.8	76.3	-49.4	27.6
TOTAL SECTOR AGROPECUARIO	7528.8	7979.1	9285.7	6.0	16.4

---- No hubo colocaciones

1/ Incluye resto otros agricultura, reparación, maquinaria y equipo, distancia de terrenos, profesionales del agro, riego y drenaje.

2/ Incluye: cria y engorde y desarrollo, otras y ganadería y programa módulo lecheros.

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

Cuadro 6

Costa Rica: Evolución del producto
interno bruto de la industrial
1970-1988
-en porcentajes--

Año	Tasas de crecimiento PIBI
1970	-
1971	8.1
1972	10.3
1973	8.7
1974	12.7
1975	3.2
1976	5.8
1977	12.7
1978	6.0
1979	2.7
1980	-3.7
1981	-0.5
1982	-11.4
1983	1.8
1984	10.4
1985	2.0
1986	7.2
1987	5.5
1988	3.5

Fuente: Elaborado a partir de: Banco Central de Costa Rica, cifras de Cuentas Nacionales de Costa Rica, varios años - Algunos indicadores económicos del sector industrial, varios años-.

Cuadro 7

Costa Rica: Formación bruta de capital
en la industria y la agricultura
1965-1977
-absolutos y relativos-

Año	AGRICULTURA		INDUSTRIA	
	Abs.	Tasa de crecimiento (%)	Abs.	Tasa de crecimiento (%)
1965	112.4	-	151.7	-
1970	252.6	-	250.4	-
1971	264.9	4,9	324.9	29,8
1972	202.3	-23,6	257.3	-20,8
1973	269.2	33,1	549.2	113,4
1974	353.0	31,1	763.2	39,0
1975	341.5	-3,3	328.4	-57,0
1976	283.7	16,9	794.0	141,7
1977	275.3	-2,7	1.346.9	69,5

Tasa de crecimiento anual promedio (INDUSTRIAL): 24,9%
Tasa de crecimiento anual promedio (AGRICOLA): 13,0%

Fuente: Banco Central de Costa Rica: "Cifras de Cuentas Nacionales de Costa Rica. Serie 1957-1977 ". Cuadros #XVII.

Esta evidente reanimación del año 1984 en la actividad industrial estará explicada en gran medida por la demanda interna, dado que cerca del 81% de la producción del sector se destina al mercado local y que más bien en ese año las exportaciones industriales hacia Centroamérica -segundo mercado de importancia- se redujeron en un 7% y las exportaciones industriales totales no aumentaron más rápidamente que la producción total del sector.

A partir de 1985 vuelve a manifestarse una desaceleración de la actividad económica del país, fenómeno que se dará también en la industria. Volviendo al cuadro 6 se observará que la tasa de crecimiento del producto industrial no supera el 2%. Para los años más recientes -1986-1988- se mantendrá la tendencia descendente que caracteriza al período de los ochenta, en este caso se alcanzarán tasas del 7.2, 5.5 y 3.5 respectivamente.

Durante estos últimos años se agudizarán todavía más los problemas del Mercado Común Centroamericano reforzando así las presiones ejercidas sobre el sector externo de la economía. Para el año 1985 el valor de las exportaciones totales disminuyó en un 4,3% , reducción que se explica en gran medida por la baja de un 30% en el flujo de los bienes exportados a Centroamérica (13).

En conclusión, la evolución más reciente del producto industrial evidencia una significativa pérdida de dinamismo del sector que en las décadas de los años sesenta y setenta obtuvo las tasas de crecimiento más altas de la economía. A

Sumo
↓

la vez habría que adelantar que para aquellas ramas de corte más tradicional y ligadas al MCCA, en el corto y mediano plazo podrían mostrar una tendencia depresiva, en lugar de una efectiva recuperación y reactivación que podría darse en otras ramas de este sector.

Pasando ahora a analizar el actual balance comercial de este sector con la economía internacional debemos adelantar que no se ha alterado sustancialmente su fuerte dependencia de divisas, no generadas en forma mayoritaria por su propia lógica de reproducción -ver cuadro 8 -.

En el año 1981, se reducirá significativamente el ritmo de crecimiento de las importaciones de insumos y bienes de capital para la industria. Así, mostrará tasas de crecimiento negativas, de un -11,0% en 1981, de un -28% en 1982 y de -2% en 1985. Lo anterior constituye un buen indicador del profundo proceso de estancamiento de la inversión industrial y no tanto de una reestructuración efectiva de su esquema productivo. Por el contrario a pesar de la mencionada fase recesiva, la participación de las importaciones destinadas al proceso industrial dentro de las importaciones totales del país continuará incrementándose, pasando de un 42% durante los años setenta a un 48% en el primer quinquenio de los ochenta. La información correspondiente aparece en el cuadro 9.

Llama la atención el hecho de que entre 1980 y 1982, período de crisis más aguda para este sector, la mayor reducción en las importaciones industriales se originará en

los bienes de capital, notándose que a partir de 1983 hay una lenta recuperación -comparada con los niveles de crecimiento de los años setenta- de este tipo de importaciones que son acompañadas en forma discreta por las materias primas de origen industrial.-ver cuadro 10-

En otras palabras, hay elementos certeros para señalar que en los últimos años las empresas industriales tienden a utilizar en forma más intensiva el equipo adquirido en años anteriores.

En lo que se refiere al origen de estas importaciones debe señalarse que éstas proceden en su mayoría de economías altamente industrializadas. En los últimos años no se ha alterado *estos* rasgo estructural, observándose que aproximadamente un 90% de estas importaciones se originaron fuera del mercado centroamericano -ver cuadro 10- .

Pasando ahora al análisis de las exportaciones industriales debemos apuntar que tradicionalmente este sector ha colocado su producción en el mercado local y centroamericano. Sin embargo desde fines de la década de los setenta se observará un mayor dinamismo de sus ventas al resto del mundo.

Así tenemos en el cuadro 11 que en el año 1979, un 40% de las exportaciones de esta economía se originarán en este sector productivo.

Este rasgo se profundizará en los años 1980 y 1981 cuando esas exportaciones pasan a representar cerca del 50% del total del país. Situación que se explica en gran medida

en las nuevas directrices de política económica dirigidas hacia este sector y que inaugura la Administración Oduber (14), según las cuales la industria debía reorientar con mayor agresividad, sus ventas hacia mercados fuera de la región centroamericana, Área que ya mostraba claros síntomas de estancamiento económico. (c)

Como se ha afirmado en páginas anteriores, este mayor dinamismo del sector no significa que haya superado su tradicional dependencia de las importaciones de insumos y maquinaria procedentes de las economías altamente desarrolladas; en ese sentido aún en estos años el sector continúa siendo deficitario en divisas.

Por otra parte habría que señalar que el impulso de estas exportaciones será de corto alcance. Si nos remitimos nuevamente al cuadro 11 vemos que en 1981 prácticamente se alcanza el mismo nivel obtenido el año anterior; ya para 1982 se da una reducción con relación a las del año 1980 del 21%, situación que se profundizará aún más en los años siguientes.

Dentro de la tendencia ya señalada de una fuerte depresión de las exportaciones industriales de los últimos años, se observará una ligera reorientación de éstas hacia economías fuera de la región centroamericana. Situación que ya venía notándose en los años setenta y que en alguna medida fue explicada en páginas anteriores.

(c) En una próxima sección se analizará en detalle este nuevo enfoque de política industrial orientado a fortalecer su capacidad exportadora.

CUADRO 8

COSTA RICA: BALANZA COMERCIAL DEL
SECTOR INDUSTRIAL
1979-1985
-millones de dólares-

DETALLE	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Exportac. del sector indust.(1)	371.0	478.0	486.3	352.2	338.5	379.8	342.3
Tasas de variación		29.0	1.5	-28.0	-4.0	12.2	-10.0
Importac. del sector indust.(2)	582.8	677.3	602.2	433.8	481.2	532.9	520.9
Tasa de variación		16.2	-11.0	-28.0	10.9	10.7	-2.0
Saldo co- mercial sector industrial	-211.8	-198.5	-115.9	-81.6	-142.7	-153.1	-178.6
Saldo co- mercial total	-462.4	-522.4	-200.4	-22.8	-128.3	-87.3	-147.1
Saldo co- mercial indust. entre sal- do comerc.	45.8	38.0	57.8	359.5	123.9	175.4	146.2
(1)/(2)	70.2	70.7	80.8	81.2	70.3	71.3	65.7

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos,
varios años.

Cuadro 9

Costa Rica: Relación entre importaciones
del sector industrial (1) e importaciones
totales de la economía
-porcentajes-
1970-1979, 1980-1985

PERIODO	IMPORTACIONES INDUSTRIALES
	IMPORTACIONES TOTALES
1970-1979	42%
1980-1985	48%

(1) Incluye importaciones de materia prima y bienes de capital para la industria

Fuente: Construida con base en Balanza de Pagos de Costa Rica, Banco Central de Costa Rica, varios años.

CUADRO 10

COSTA RICA: IMPORTACIONES INDUSTRIALES SEGUN
CATEGORIAS ECONOMICAS Y ORIGEN DE LOS BIENES
1979-1985

-absolutos y porcentaje-

Continúa

DETALLE	1979		1980		1981		1982	
	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%
Importac. total in- dust. (1)	582.8	100	677.3	100	602.2	100	433.8	100
Resto del mundo	512.9	88.0	609.0	89.9	543.7	90.3	390.5	90.0
Centro América	69.9	12.0	68.3	10.1	58.5	9.7	43.3	10.0
Importa- ción de materia prima	449.4	100	573.0	100	523.1	100	391.5	100
Resto del mundo	380.9	84.8	506.3	88.4	465.4	89.0	348.9	89.1
Centro América	68.5	15.2	66.7	11.6	57.7	11.0	42.6	10.9
Importac. capital	133.4	100	104.3	100	79.1	100	42.4	100
Resto del mundo	132.0	99.0	102.7	98.5	78.3	99.0	41.6	98.1
América Central	1.4	1.0	1.6	1.5	0.8	1.0	0.8	1.9

Continúa

CUADRO 10

Continuación

DETALLE	1983		1984		1985	
	ABS	%	ABS	%	ABS	%
Import. total in- dust. (1)	481.2	100	532.9	100	520.9	100
Resto del mundo	435.6	90.5	490.5	92.0	490.8	94.2
Centro América	45.6	9.5	42.4	8.0	30.1	5.8
Import. materia prima	427.9	100	464.3	100	441.7	100
Resto del mundo	382.9	89.5	422.2	90.9	411.9	93.3
Centro América	45.0	10.5	42.1	9.1	29.8	6.7
Import. capital	53.3	100	68.7	100	79.2	100
Resto del mundo	52.7	98.9	68.3	99.4	78.9	99.6
América Central	0.6	1.1	0.4	0.6	0.3	0.4

(1) No incluye combustibles

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos, Varios años; San José, Costa Rica.

Cuadro 11

Costa Rica: Evolución de las
exportaciones industriales
-en millones de dólares y porcentajes-
1979-1985

Año	Exp. industriales totales	Particip. exp.ind. exp.total. (%)	Tasa de crecimiento anual exp. ind. (%)	Indice exp.ind 1980:100
1979	371.0	40,0	-	-
1980	478.8	48,0	29,0	100
1981	486.3	48,0	1,5	101
1982	352.2	40,0	-28,0	79
1983	338.5	39,0	-4,0	80
1984	379.8	36,0	12,2	85
1985	342.3	35,0	-10,0	78

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Cifras sobre producción industrial, 1976-1985, cuadro 17.

La información del cuadro 12 da cuenta de una profunda reducción en el nivel de actividad comercial intrarregional. Así tenemos que entre 1980 y 1985 el total de transacciones -exportaciones e importaciones realizadas con los países centroamericanos- sufre un descenso superior al 50% observándose un comportamiento anual claramente recesivo.

Habría que agregar, a lo anterior, que si bien Centroamérica cumplió un importante papel como Área de realización nunca lo fue como base de abastecimiento para el sector industrial. Pero en la actualidad la pérdida de dinamismo afecta a ambas variables; refiriéndonos al cuadro 12 vemos que en 1980 un 74% de las exportaciones industriales se colocaron en el mercado centroamericano, sin embargo de ese año en adelante se producirá un marcado descenso en éstas, alcanzándose el nivel más bajo en 1985 con un porcentaje de 46%.

En lo referente al comportamiento de las importaciones industriales originadas en esta región tenemos que la situación es similar a la observada en las exportaciones. Así, en 1980 se adquirieron un 10,1% de las importaciones totales del sector, pero en 1985 este porcentaje será de solamente el 5,8%.

// En esa medida resulta evidente que en el corto y mediano plazo no parece vislumbrarse una reactivación industrial que se alimente de la dinámica del mercado centroamericano. Por el contrario existen una serie de limitantes que hacen predecir serias dificultades para

reanimar nuevamente el Mercado Común Centroamericano.

Aunque no puede atribuirse exclusivamente a la fase crítica de los años ochenta, esta relativa reorientación del destino de las exportaciones del sector, sí será en estos últimos años cuando esta característica se haga más notoria. Tenemos así que entre 1980 y 1981 las exportaciones industriales hacia Centro America se reducen en forma pronunciada mientras que las dirigidas al resto del mundo mantienen tasas de crecimiento del 11 y 16% respectivamente ver cuadro 13. A partir de 1982 el descenso de las ventas internacionales afecta a ambos mercados, alcanzándose en este año niveles extraordinariamente bajos con tasas negativas del 26 y 30%; esta situación permanecerá en 1983 donde se observa una recuperación del mercado centroamericano que no será duradera pues en los siguientes años vuelven a caer las ventas industriales destinadas a este mercado, con tasas negativas del 8 y 27% respectivamente y ahora acompañadas de un mayor dinamismo de las exportaciones hacia el resto del mundo (con niveles del 36 y 4,5%).

Las fuertes oscilaciones observadas en los datos anteriores y el mencionado cuadro recesivo de la actividad industrial obligan a pronósticos prudentes sobre el futuro de estas exportaciones. Sin embargo sí parece acertado afirmar que los serios problemas económicos y políticos de la región centroamericana y las orientaciones básicas de los programas de estabilización y reactivación económica que se

han venido aplicando están llevando a centrar la estrategia de reanimación de las exportaciones industriales en mercados fuera de esta región.

En lo que se refiere a las actividades industriales de mayor vocación exportadora, debemos señalar lo siguiente: la única división industrial que exporta principalmente al resto del mundo es la de alimentos, bebidas y tabaco. Por el contrario las restantes se orientan fundamentalmente al mercado centroamericano, llamando la atención una reciente reorientación de las exportaciones de la división 37, dedicada a la creación de productos metálicos básicos, hacia el resto del mundo.

Se infiere de lo anterior que aún no se ha operado una transformación significativa en la capacidad de conquistar nuevos mercados por parte de este sector productivo, destacándose la ventaja que tendrían en ese sentido las empresas ubicadas en la división de alimentos, bebidas y tabaco.

Tratando de abstraer las tendencias más recientes de este sector, podemos señalar lo siguiente:

1. Se ha producido un claro estancamiento en la actividad manufacturera del país. Si bien, esa situación afectará más a una actividades que a otras, debe destacarse que el mayor deterioro se observará en las que son más dependientes de insumos importados, por ejemplo la metalmecánica y la química. Por otra parte se dará una fuerte reducción en la demanda interna, especialmente en ramas vinculadas en la

Síntesis

actividad de construcción -debe recordarse que entre 1979 y 1982 el producto del sector construcción experimentó una reducción del 31.9%. (15)

Las actividades textiles, confecciones y cuero serán menos afectadas durante estos años, mostrando más bien un crecimiento en la producción, situación que se explica en gran medida en una mayor tendencia a adquirir estos bienes en el mercado local y a reducir por ende este tipo de importaciones finales.

Para 1983 se observará una relativa recuperación industrial, mostrando una tasa de crecimiento de 1.8%, comportamiento que se reforzará aún más en el año 1984 cuando el producto del sector crezca a un 10.4%, cifra que nos remite al período expansivo de principios de la década de los setentas. Sin embargo habría que agregar que tal recuperación no es duradera ya que para el año 1985, el PIB industrial volverá a desacelerarse, creciendo sólo un 2%. En el año 1986, se da un nuevo repunte de la actividad del sector, con una tasa del 7.2% para finalmente volver a perder dinamismo en los años 1987 y 1988, con tasas de 5.5 y 3.5%; por lo tanto no puede hablarse de un crecimiento sostenido del sector, sino por el contrario de una fuerte oscilación que no apunta exactamente a la reactivación definitiva del conjunto de actividades manufactureras impulsadas desde los años 60.

Entre los señalamientos que interesa hacer sobre la mencionada evolución del sector durante la presente década, tenemos:

80¹⁵

a- El mercado nacional ha contribuido a neutralizar en alguna medida el efecto claramente desalentador de la reducción del intercambio comercial con Centroamérica -ver cuadro 14-.

b- Se nota una ligera pero no despreciable orientación de las exportaciones del sector hacia el resto del mundo y en consecuencia una reducción relativa en la importancia del Mercado Común Centroamericano -ver cuadro 13-.

c- El sector industrial mantiene aún la característica estructural de una fuerte dependencia de insumos y bienes de capital importados, los cuales representan en promedio un 48% de las importaciones totales del país -período de referencia 1980-1985-.

En esa medida interesará apuntar que existen evidentes límites para romper con tal rasgo estructural. Por lo tanto las iniciativas orientadas a generar procesos más integrados a la base productiva nacional no han logrado revertir las características originales de este sector.

d- Por su parte, resulta claro que los mayores esfuerzos del Estado costarricense y de los organismos técnicos correspondientes denotan un fuerte interés por crear un sector industrial que sea realmente competitivo a nivel internacional, a la vez que reduzca en forma relativa su dependencia de las importaciones. Sin embargo, los

resultados más recientes no permiten registrar logros significativos en esa dirección.

A manera de conclusión y con las lógicas limitaciones de evaluar tan complejo y reciente proceso podemos adelantar que el sector industrial costarricense hoy día está conformado por tres grupo fundamentales:

a- Un sector moderno, altamente concentrado, que cubre una demanda tanto interna como la originada en el resto del mundo. Este sector está en capacidad de articularse al mercado internacional y por tanto de aprovechar en forma efectiva todos los incentivos de los actuales programas de promoción de exportaciones.

b- Un sector menos desarrollado, cuya actividad básica estuvo centrada en el mercado local y centroamericano y que marginalmente exportó al resto del mundo. Aquí existen empresas que estarían en capacidad de introducir modificaciones sustantivas tanto a nivel tecnológico como de líneas de producción -bajo el supuesto de un amplio apoyo técnico y financiero- para diversificar mercados, a la vez que para profundizar el proceso de sustitución selectiva de importaciones.

Es posible que también el mayor aporte de este segundo grupo no esté tanto a nivel de su potencial exportador sino más bien en su capacidad de reducir la presión sobre las importaciones totales del país vía esa sustitución selectiva de importaciones.

Cuadro 12

Importancia del MCCA
para el sector industrial costarricense
-en porcentajes-

ANO	Exportac. Ind. MCCA Expor. Ind. Total	% de Import. Ind. Originados en MCCA
1980	74	10,1
1981	66	9,8
1982	59	10,0
1983	67	9,5
1984	59	8,0
1985	46	5,8

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos,
varios años.

CUADRO 13
 COSTA RICA: EXPORTACIONES INDUSTRIALES
 SEGUN DESTINO
 - 1979-1985 -
 -absolutos y porcentajes-

Continúa

AÑO	TOTAL		RESTO MUNDO		CENTROAMERICA	
	ABS	%	ABS	%	ABS	%
1979	371.0	100	201.9	54.4	169.1	45.6
1980	478.8	100	223.8	46.7	255.0	53.3
1981	486.3	100	259.6	53.4	226.7	46.6
1982	352.2	100	192.7	54.7	159.5	45.3
1983	338.5	100	152.5	45.1	186.0	54.9
1984	379.8	100	208.2	54.8	171.6	45.2
1985	342.3	100	217.6	63.6	124.7	36.4

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos, varios años.

CUADRO 14

Continuación

AÑO	TASAS DE CRECIMIENTO		
	TOTAL	RESTO MUNDO	CENTROAMERICA
1979			
1980	29.0	11.0	51.0
1981	1.5	16.0	-11.0
1982	-28.0	-26.0	-30.0
1983	-4.0	-21.0	17.0
1984	12.2	36.0	-8.0
1985	-10.0	4.5	-27.0

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos, varios años.

CUADRO 14
 COSTA RICA: BALANZA COMERCIAL CON CENTRO AMERICA
 1980-1985
 -absolutos y porcentajes-

AÑO	EXPORTAC MAS IMPORTAC.	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		SALDO
		ABSOL.	T.C	ABSOL	T.C	
1980	490.1	270.4	54.1	219.7	3.8	50.7
1981	390.2	237.9	-12.1	152.3	-30.7	85.9
1982	279.6	167.2	-29.7	112.4	-26.2	54.8
1983	318.4	198.1	18.5	120.3	7.0	77.8
1984	307.6	192.8	-2.7	114.8	-4.6	78.0
1985	234.0	135.3	-29.8	98.7	-14.0	36.6

Fuente: Cespedes, Victor Hugo y otros. Op.cit; 1982, pAg 115

c- Un tercer grupo industrial, posiblemente bastante numeroso, es aquel cuya vocación productiva y exportadora fue exclusivamente hacia el mercado centroamericano. En este caso, las condiciones tecnológicas y financieras con que han contado, hacen realmente difícil esperar cambios sustantivos dado que resultaría muy cara una transformación de sus actividades en uno u otro sentido, es decir, no es fácil que puedan competir a nivel internacional y tampoco pueden participar en una transformación exitosa de su perfil importador -reducción de su tradicional y alto componente importado.

3. El Estado y la dinámica económica

El estancamiento en el movimiento del capital en los principales sectores económicos afecta el desenvolvimiento del Estado, como instancia de apoyo a la reproducción de éste.

Al generarse un estancamiento progresivo de la producción, hacia fines de la década del setenta y comienzo de la del ochenta, queda al descubierto una forma particular de apoyar la reproducción del capital por parte del Estado.

La elevación incontrolada del déficit fiscal evidenciará la incapacidad del Estado para financiar sus gastos, cada vez más en rápido ascenso. El cuadro 15 nos da una muestra de esta situación, el ritmo de incremento de los

gastos es sumamente elevado en la década del setenta, sobre todo en la segunda mitad de ese período; paralelamente, el crecimiento de los ingresos nos compensa este aumento de los gastos, produciendo el nivel ya observado del déficit financiero del gobierno central.

A esto contribuyó la política expansiva de los dos últimos años de la administración Uguber *y* los de la administración Larazo.

Pero, lo interesante es observar *no solo la existencia* de esta política expansiva, sino sobre todo el contexto de una dinámica de acumulación con *tendencia al estancamiento*, en condiciones de un sector externo *proximo a la quiebra*.

Por una parte, *la difícil situación del sector* externo de la economía presiona sobre los gastos de gobierno, a través de los precios en ascenso de los productos importados. Pero principalmente, a partir de setiembre de 1980 hay una fuerte presión sobre estos gastos, debido a la eliminación del subsidio que el agroexportador daba al Estado gracias al estilo de política cambiaria del período. Al elevarse el tipo de cambio, del dólar el Estado ve alterada una condición básica de su funcionamiento en las *décadas anteriores*, pues la presión es insostenible para instituciones que realizan fuertes pagos en el exterior, ya sea por la importación de productos o por el pago del servicio de su deuda externa *(6)*. De nuevo, la sustitución de la posición ventajosa para el agroexportador gracias a una mejor remuneración de sus divisas, implica el deterioro

de otro sector, en este caso del Estado. Por esto aparecen las crisis financieras del ICE, la CESS, RECOPE, etc.

En este contexto, la situación de los trabajadores del sector público se agrava, pues al constituir los salarios un componente importante del gasto público, se trata de compensar la difícil situación de otros rubros, con la contención de los salarios. Aunque con cierta capacidad de presión sobre las instancias necesarias, los trabajadores del sector público no logran una organización y una presión efectiva que neutralice estas políticas.

Por otra parte, el estancamiento de la producción y la inflación derivados especialmente de la devaluación, van creando una creciente incapacidad de pago de impuestos en los sectores mayoritarios de la población -que es sobre los que recae el grueso de los impuestos-, ya que hay una baja considerable del salario real y se agudiza el desempleo. Como se ve en el cuadro 16 los impuestos indirectos son el principal componente de los ingresos corrientes: representan aproximadamente el 70% del total. Esto es lo que explica que conforme se va agudizando el estancamiento de la producción, los ingresos del Estado no pueden alcanzar el crecimiento que tienen los gastos. Es claro que, ante la dificultad de acceso al empleo y la baja sustancial del salario real, los sectores populares no pueden cargar con el financiamiento del Estado y paralelamente, la capacidad de endeudamiento externo disminuye, pues el crédito externo debe conseguirse en bancos privados, cuyo tratamiento es considerablemente

mas **duro** (plazos más **cortos** e intereses mas elevados).

De esta forma surge la necesidad del establecimiento de impuestos efectivos al capital. En las décadas anteriores, el capital agroexportador no se tocó, debido a su capacidad de presión. En diversos intentos por establecer impuestos al excedente agroexportador, sobre todo al cafetalero, se vio su capacidad de maniobra política para evitar pagar el costo del financiamiento del Estado. De igual forma al capital industrial no se le afectó porque parte del patrón de reproducción del capital desarrollado en las últimas tres décadas consistía precisamente en la **exención** de impuestos a él, bajo el pretexto de reducir **las** limitaciones de su circulación **de** que incorporaba las presiones por el componente importado de sus insumos y las limitaciones del mercado nacional y del resto de Centroamérica, en el contexto de una tecnología que requiere de cierto nivel en el uso de la capacidad de planta instalada).

En **términos** del mencionado modelo de creciente intervención estatal podemos afirmar que durante toda la década de los ochentas el mismo será fuertemente cuestionado.

A lo anterior contribuye no sólo los fuertes desequilibrios del sector (debe recordarse que en 1980 la relación déficit fiscal/FIB fue del 9.1%) sino también las fuertes presiones externas dirigidas a debilitar tal participación (nos referimos principalmente a los acuerdos adoptados con el FMI y el BM).

En consecuencia con lo anteriormente señalado, existirá un claro interés por parte de las administraciones en el período por atacar el desequilibrio experimentado en las finanzas públicas, tal y como lo contempla toda la política de estabilización y ajuste estructural.

Es así, como a partir del 83 se experimenta un incremento en los ingresos corrientes del Gobierno Central procurando igualmente una disminución de los gastos totales de este, 1987 resulta ser el año donde el déficit del gobierno central y el déficit del sector público alcanzan cifras alentadoras, para quienes se preocuparon por impulsar dichas medidas económicas. (ver cuadro 17)

Cuadro 15
Gobierno Central: Déficit Financiero
1971-1980

Años	Gastos totales	Ingresos corrientes	Déficit
1971	1.247.3	909.5	337.8
1972	1.413.8	1.041.2	372.6
1973	1.866.6	1.386.9	479.7
1974	2.269.0	1.936.2	332.8
1975	2.869.7	2.278.5	591.2
1976	3.940.1	2.692.2	1.247.9
1977	4.565.5	3.487.0	1.078.5
1978	5.746.4	4.110.0	1.636.4
1979	6.978.8	4.343.9	2.634.9
1980	8.971.6	5.258.3	3.713.3

Fuente: OFIPLAN, "Evolución Socioeconómica de Costa Rica 1950-1980", página 333.

Cuadro 16

Ingresos corrientes, impuestos
directos e indirectos
1970-1979
-en millones de colones corrientes-
continúa...

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974
Ingresos corrientes	882.7	909.5	1041.2	1.387.2	1.936.2
Impuestos directos	178.2	190.3	227.7	309.5	395.1
Impuestos indirectos	613.2	635.9	706.8	944.7	1.415.2
IMPUESTOS INDIRECTOS	69.5	69.9	67.9	68.1	73.1
INGRESOS CORRIENTES					

Fuente: Banco Central de Costa Rica: Contabilidad Nacional en "Crisis Económica en Costa Rica". H. Fallas

CUADRO 17

Costa Rica: Finanzas Públicas

(1983-1988)

- millones de colones, variación porcentual -

INDICADORES	83	84	85	86	87	88
Empresas co- rrientes, go- bierno central		16.1	18.5	18.8	17.4	20.4
Gastos totales Gobierno Cen- tral (variación %)		22.8	12.4	28.7	8.8	21.4
Déficit del gobierno Central (colones)	4627.0	4965.5	3940.1	8245.8	5713.4	7405
Déficit del sector pú- blico (colones)	10.338	10.127	13940	13404	9214	9871

Déficit del
sector público
co/FIB como

% del PIB	8.0	6.2	7.0	5.4	3.2	2.8
-----------	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

Conjuntamente con las acciones tendientes a corregir los desequilibrios de este sector se irá acunando una política económica orientada hacia la construcción de un nuevo estilo de desarrollo cuyo eje fundamental será de apertura al mercado internacional.

Estilo de desarrollo que se operacionaliza en un conjunto de medidas de política económica, que tienen como intención inducir a consolidar nuestra economía como una economía de exportación.

Oviamente dicha **pretensión** requiere una contraparte a nivel interno como soporte que viabiliza tal estrategia. Es así como podemos ubicar la necesidad, al interior de esta lógica de desarrollo, de los ajustes económicos de orden estructural y su gradual implementación en las últimas administraciones.

En esa dirección deben mencionarse los siguientes programas:

1- Plan de los 100 días (1982) en el que se destacan las siguientes medidas:

- 1.1. Una política salarial "muy prudente".
- 1.2. Elevación de los ingresos fiscales a través de una reforma tributaria que enfatizará en los impuestos indirectos, más fácilmente transferibles por parte del empresario.
- 1.3. Reducción del gasto público, en particular en actividades "no rentables", tales como las actividades públicas de subsidios a productos de consumo básico y en servicios públicos, como el transporte.
- 1.4. Control del mercado de divisas, para evitar la especulación con el precio del dólar y evitar así mayores presiones inflacionarias sobre la economía nacional. Por otra parte, la política cambiaria garantizará un nivel

flexible en el precio del dólar para estimular la producción para la exportación, aspecto que será una constante a lo largo del período bajo análisis.

Vistas en su conjunto, estas acciones estimulan la inversión en general, al procurar un panorama económico más definido y estable.

2- Plan de ayuda a las empresas (1982).

Este se propoñdrá evitar la quiebra de algunas empresas que habían sido duramente afectadas, tanto por la devaluación del colón como por el debilitamiento del mercado interno.

La medida más importante tomada por este programa fue el pago de la deuda externa de las empresas, para restablecer su relación tradicional con los proveedores y las fuentes de crédito del exterior. Conjuntamente con lo anterior, el plan contempló financiamiento para reconstruir el capital de trabajo de las empresas, créditos para readecuar las deudas locales de éstas y asistencia administrativa.

3- Acuerdo de contingencia con el FMI (1982).

Este convenio con el FMI vino a reforzar los objetivos del plan de los 100 días, enfatizando en la preocupación por controlar los desequilibrios del sector externo y con esto garantizar la atención de la gigantesca deuda externa. Para tal efecto, el Estado costarricense se comprometió a llevar adelante una serie de acciones, entre las que tenemos:

trible en el precio del dólar para estimular la producción para la exportación, aspecto que se ha mantenido constante a lo largo del período bajo análisis.

Vistas en su conjunto, estas acciones estimularían la inversión en general, al procurar un panorama económico más definido y estable.

2- Plan de ayuda a las empresas (1982).

Este se propendría evitar la quiebra de algunas empresas que habían sido duramente afectadas, tanto por la devaluación del colón como por el debilitamiento del mercado interno.

La medida más importante tomada por este programa fue el pago de la deuda externa de las empresas, para restablecer su relación tradicional con los proveedores y las fuentes de crédito del exterior. Conjuntamente con lo anterior, el plan contempló financiamiento para reconstruir el capital de trabajo de las empresas, créditos para readecuar las deudas locales de éstas y asistencia administrativa.

3- Acuerdo de contingencia con el FMI (1982).

Este convenio con el FMI vino a reforzar los objetivos del plan de los 100 días, enfatizando en la preocupación por controlar los desequilibrios del sector externo y con esto garantizar la atención de la gigantesca deuda externa. Para tal efecto, el Estado costarricense se comprometió a llevar adelante una serie de acciones, entre las que tenemos:

- Garantizar mayor financiamiento interno al sector privado.
- Seguir una política "prudente" de salarios que evitara nuevas presiones inflacionarias.
- Estimular el mercado financiero a través de tasas de interés reales positivas.
- Reducción de la inversión del sector público, creación de nuevos ingresos fiscales y elevación de tarifas para atacar el déficit de este sector.
- Intensificar la promoción de exportaciones, garantizar un tipo de cambio flexible, revisar el sistema de incentivos a las exportaciones y el proteccionismo a la industria.

De este primer convenio con el fondo, podemos apuntar las que como tendencia se ejecutan:

1. El Estado asume el compromiso de reducir su área de acción mediante la venta de algunas empresas de CODESA, reducción de subsidios, mayor liberalización en la fijación de precios y disminución en los gastos públicos.
2. Se mantiene la tesis de una política salarial "prudente", ajustada dos veces al año.
3. El Gobierno se compromete a revisar los incentivos a la exportación y los niveles de protección.
4. El tipo de cambio será ajustado por medio de periódicas minidevaluaciones.

4- El segundo convenio con el FMI:

Para darle continuidad al proceso de estabilización económica el Gobierno de la República buscará en 1983 un

nuevo convenio con el FMI.

Sin embargo, para la firma del mismo deberán transcurrir cerca de dos años, período en el cual se cumplieron una serie de exigencias establecidas por dicho organismo financiero, tales como:

1. El compromiso de establecer un programa de Ajuste Estructural con el Banco Mundial.
2. La negociación con la banca privada internacional de nuevos recursos financieros.
3. Lograr a través del Club de París, un acuerdo de reestructuración de obligaciones oficiales.

5. Ley del Equilibrio financiero para el *Sector Público*.

Entre las principales propuestas que esta contiene destaca:

- a. La búsqueda de " saneamiento " de las finanzas públicas.
- b. La mayor definición de políticas e instrumentos destinadas a incrementar las exportaciones, sobre todo las no tradicionales dirigidas a terceros mercados.

Para dar cumplimiento a esos objetivos se establecieron una serie de acciones, tales como:

- i. La revisión de la estructura impositiva, exonerando en gran medida a las actividades exportadoras consideradas como prioritarias.
- ii. Mayor control del gasto público y congelamiento de plazas en el sector público.
- iii. Creación del contrato de exportación, en el cual se

incluyen importantes incentivos a esa actividad económica.

Por ejemplo tenemos:

- Reconocimiento de un 50% en el pago del impuesto sobre la renta por la compra de acciones de empresas que fueran totalmente exportadoras.
- Exoneración de los impuestos de importación de insumos no producidos localmente y que forman parte del proceso productivo de empresas exportadoras de bienes no tradicionales.
- Otorgamiento de certificados de abono tributario (CAT) a las exportaciones no tradicionales a terceros mercados.
- Establecimiento de un Consejo Nacional de Inversiones que será el encargado de decidir sobre el otorgamiento de contratos de exportación.
- Eliminación de toda clase de impuestos para las empresas dedicadas a la maquila, mediante la creación de un régimen de admisión temporal.

No hay duda que, esta ley constituye otro importante expediente en la construcción de un nuevo sector exportador en el país, que requería el reajuste interno que le diera contenido.

6- Los programas de ajuste estructural.

A partir del año 1985 el gobierno de Costa Rica firma dos convenios de Ajuste Estructural con el Banco Mundial. Con estos se pretende construir las bases de una efectiva

reestructuración del aparato productivo y en general del patrón de desarrollo prevaleciente en este país. Estos programas incorporarán el conjunto de leyes y medidas de política económica que se han aprobado en los últimos años y que se han apuntado en páginas anteriores. Por lo tanto, constituyen más bien una síntesis de lo actuado hasta el momento en materia de estabilización y reactivación económica.

En el primer programa del año 1985, se explicará la intencionalidad por efectuar una transformación profunda de esta economía. Ahí se señalará que "las medidas de estabilización y recuperación que el gobierno ha tomado hasta el día de hoy constituyen solamente el principio de nuestros esfuerzos para retomar la ruta de un crecimiento económico sostenido...el estilo de desarrollo que hasta antes de la crisis había mantenido la economía costarricense generó un aparato productivo altamente dependiente de importaciones de bienes intermedios y de capital y una demanda de bienes finales con un elevado componente importado, de esta forma cuando se reactiva el aparato productivo, la balanza de pagos hace crisis. Se hace necesario entonces desarrollar las exportaciones, en particular las no tradicionales a terceros mercados". (17)

Por otra parte, se reconocerá que este proceso requiere de determinadas condiciones internas y externas, por lo que no es un problema sólo de tiempo sino de voluntad política. Al respecto se apunta que: "Las exportaciones no

tradicionales a terceros mercados constituyen una proporción mínima del capital... Los tipos de producto, la tecnología empleada, la escala de producción, las características de las firmas y la capacitación de los empresarios, hacen difícil volcar de la noche a la mañana la producción hacia las exportaciones no tradicionales a terceros mercados. Para ello se requiere no sólo una política de incentivos a las exportaciones, sino además el desarrollo activo por parte del gobierno de las condiciones internas y externas que generan esas exportaciones. Más aún, esas exportaciones difícilmente serán alcanzadas en los montos requeridos por el aparato productivo actual, por lo que el eje de su generación deberá ser la búsqueda de nuevas inversiones nacionales y extranjeras. Todo esto requiere tiempo y durante ese tiempo, el actual sistema productivo debe transformarse gradualmente sin destruir lo que existe, ni deteriorar más las condiciones de vida de la población". (18)

En mayo de 1987 se firma la segunda parte del PAE que definitivamente viene a dar continuidad al mencionado anteriormente.

Señalándose lo siguiente, "el conjunto de medidas tienen como vértice al sector exportador, como elemento de avanzada para canalizar e inducir el desarrollo de los sectores productivos en función de los mercados internacionales... La transformación de la estructura productiva requerirá incrementar sustancialmente la inversión en la producción de bienes comerciables

internacionalmente... La expansión de las exportaciones deberá basarse progresivamente en el incremento de la productividad nacional y no en transferencias del resto de la economía. A su vez, el aumento de la productividad global deberá lograrse mediante la adecuada asignación y el uso eficiente de los recursos, tomando en cuenta el carácter dinámico de las ventajas comparativas. Para ello será necesario contar con un sistema de precios que refleje adecuadamente la escasez relativa de bienes y factores, un sistema temporal de incentivos que promueva la reasignación de recursos hacia el sector exportador y un marco institucional de actividades de apoyo que sustenten el esfuerzo exportador". 137

El Sector Externo: evolución más reciente

Al igual que el problema del déficit del sector público, la dinámica seguida por el sector externo se constituye en otro de los ejes básicos a ser enfrentados en los últimos años, como requisito para garantizar un funcionamiento aceptable de la economía.

Teniendo presente los desequilibrios crónicos de nuestra balanza comercial, priorizaremos cuál ha sido la evolución de la cuenta de capital.

Podemos observar como en y a partir de 1980, los préstamos recibidos por el sector oficial y por otros sectores asumen proporciones importantes. El flujo de dinero recibido en capital de largo plazo por concepto de préstamos oficiales alcanza en 1983 una suma de 1362 millones de dólares, si lo comparamos con la suma recibida en el 82 no queda más que aceptar que hay un fuerte flujo de capital que financia la balanza de pagos de nuestro país en ese período.

Otro indicador importante es el relativo a las transferencias unilaterales netas (privadas y oficiales). A partir de 1983 se evidencia un incremento importante, de 1981 a 1982 la variación aproximada que se registra es de 32%, de 1982 a 1983 la variación porcentual registrada es de aproximadamente 91%.

Cuadro #10

Balanza de Pagos: Participación de las transferencias
unilaterales netas
1980-1988 (millones de dólares)

Indicador	Transferencias unila- terales netas	Transf. unilat. netas (composi- ción porcentual)
1980	15	
1981	27.1	
1982	36.0	80.6%
1983	69.0	32.8%
1984	143.0	91.6%
1985	210.0	107%
1986	152.0	46.8%
1987	226.0	27.6%
1988	243.0	48.6%
		7.5%

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

Con excepción del 86 que sufre un decrecimiento del 27.6%, el resto del período muestra una participación importante al interior de la balanza de pagos.

En tal sentido al interior de la cuenta de capital encontramos que las transferencias unilaterales oficiales así como los préstamos recibidos por el sector oficial en el renglón de capital de largo plazo, son una pista importante que nos puede fortalecer la explicación anteriormente desarrollada acerca del impulso original que recibe la economía costarricense a partir del 83.

Al interior del balance de cuenta corriente existe un aspecto que consideramos importante rescatar y es justamente

el comportamiento observado por la cuenta comercial.

Es evidente que el programa económico propuesto tiene como eje una apertura importante de nuestra economía hacia el mercado mundial. Teniendo como fundamento la intención de consolidar en nuestras fronteras una economía básicamente exportadora. Sin embargo, si nos acercamos a los indicadores, se puede observar a nivel de primera aproximación una perspectiva poco regular de estos. Mostrándonos ascensos y descensos que lejos de manifestar una tendencia sostenida registran una evolución que proviene probablemente de la dinámica económica del mercado internacional. (ver cuadro 18 A)

CUADRO 18 (A)

BALANCE DE PAGOS: BALANCE COMERCIAL

1980-1988 (variación anual en porcentajes)

INDICADORES	81	82	83	84	85	86	87	88
Exportac. FOB	0.6	-13.7	0.3	15.3	-3.0	14.8	3.4	-
Exportac. FOB tra- dicionales	2.5	-9.3	-3.5	20.2	-4.1	17.1	-4.9	-
Exportac. FOB no tradicio- nales	-2.4	-21.2	7.6	6.7	-0.9	10.4	20.3	-
Importac. CIF	-20.7	-26.1	10.6	10.7	0.4	4.5	20.5	-
Déficit en cuenta comercial	200.4	22.8	115.2	87.3	122.2	26.9	224.2	110
Déficit en cuenta comercial (var %)	-61.6	-88.6	405.3	-24.2	40.0	-78.0	733.1	-50.9

Fuente: Banco Central de Costa Rica, 1989.

Como se puede apreciar, si bien es cierto, en 1984 globalmente se observa un incremento del 15.3% de las exportaciones en relación al año anterior, lo mismo ocurre en 1986 con un incremento del 14.8%. También es cierto que entre ambos años se experimenta un decrecimiento del -3.0% en 1985 y para el año 1987 el incremento registrado es de

únicamente 3.4%, lo cual demuestra a nivel global el comportamiento antes descrito.

Adicionándole el hecho de que el déficit en la cuenta comercial, por efecto del incremento de las importaciones alcanza en 1987 la suma de 224.2 millones de dólares superando en aproximadamente 24 millones al registrado en uno de los peores momentos de la crisis de 1981. Sin negar por supuesto que en otros años el registro es considerablemente menor, ejemplo 1984 y 1986.

En lo que respecta a la participación porcentual de los productos de exportación, el cuadro 18 evidentemente nos muestra un comportamiento disímil en lo que es el monto de exportaciones no tradicionales y tradicionales, en lo que se refiere a las primeras, éstas experimentan un ascenso en el 86 y 87. Sin embargo el siguiente cuadro nos muestra como porcentualmente el lugar ocupado por las mismas no logra superar el 38% del global a lo largo de los 8 años, incluso a nivel comparativo se ubica en una situación similar a la de 1980 (38%) y 1981 (36.9%) como los momentos de mayor proyección porcentual en la exportación total.

Es decir, el nivel alcanzado en 1987 es similar al de 1980 y 81 como los puntos más altos alcanzados, lo que sin lugar a dudas pone en cuestionamiento el criterio de justificar las exportaciones no tradicionales sobre la base del manejo de los indicadores registrados hasta el momento.

Lo que sí evidentemente varía es el destino de las mismas, en 1980-1981 el mercado Centroamericano ocupaba un

25.1% al interior del 38% total y un 21.9% al interior del 36.9%, respectivamente.

Para 1986 y 87 el destino varía, el mercado centroamericano se reduce a un 8.4 y 9.1% respectivamente, mientras que el resto del mercado absorbe un 24.5% del total de 32.8% en 1986 y un 29.2% del 33.2% en 1987.

CUADRO 19

Exportaciones FOB: Participación porcentual
1980-1987

EXPORTAC. FOB	80	81	82	83	84	86	87	88
Tradicional	62.0	63.1	66.3	63.9	66.6	65.8	67.2	61.8
No tradicionales	38.0	36.9	33.7	36.1	33.4	34.2	32.8	38.2
C.A	25.1	21.9	18.7	22.1	18.7	14.1	8.4	9.1
R.M	12.9	15.0	15.0	14.0	14.8	20.1	24.5	29.2

Fuente: Banco Central de Costa Rica, 1989.

Un aspecto fundamental al interior de este sector lo

constituye la deuda contraída con organismos públicos y privados del exterior, de ahí que es importante dedicarle atención a su comportamiento observado en los últimos años.

La deuda externa de Costa Rica, en particular la del sector público (representa cerca del 90% del total), es uno de los principales problemas de la actual coyuntura económica y por lo tanto una de las grandes incógnitas por resolver.

En términos de la evolución global de la economía costarricense, durante el primer quinquenio de la década de los setenta, la deuda pública externa mostró niveles de crecimiento relativamente moderados. Así, entre 1972 y 1975, la misma pasó de 235 millones a 510.4 millones de dólares, lo que representa un incremento del 217%. Sin embargo para los años ochenta se observará una significativa aceleración de ésta, siendo en 1976 de \$722.9 millones, para llegar en 1985 a \$3700 millones, situándose en 1987 en un nivel cercano a los 4000 millones de dólares. -ver cuadro

CUADRO 20
 EVOLUCION DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA DE
 COSTA RICA Y SU SERVICIO
 (En millones de \$)

ANO	DEUDA PUBLICA	SERVICIO DEUDA
1976	722.9	76.8
1977	957.9	104.6
1978	1242.8	181.8
1979	1769.8	290.9
1980	2608.0	548.2
1981	2810.5	413.4
1982	2784.8	206.5
1983	3357.5	315.8
1984	3455.0	489.5
1985	3700.0	506.9
1986	3643.0	450.1
1987	3914.0	278.2

FUENTE: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Banco Central de Costa Rica.

Debe agregarse, que para el año de 1978 se logra transformar la composición de la deuda al sustituir mediante una refundición, algunos compromisos onerosos por otras obligaciones más favorables por lo que era de esperar que el total del servicio de las deuda disminuyera, por la presencia de tasas de interés más bajas y plazos de amortización más largos, sin embargo lo anterior se ha cumplido parcialmente en lo referente al monto de las

amortizaciones, no así en los intereses, debido a que muchos de los nuevos préstamos se han contratado con una sobretasa de libor y éste último ha sufrido un alza considerable.

Como se ha señalado anteriormente, la deuda pública externa ha alcanzado cifras exorbitantes al igual que su servicio, lo cual ha llevado a posiciones de desventaja en términos del pago.

En un país como el nuestro, cuya fuente principal de divisas descansa sobre el sector agroexportador, se hace necesario conocer qué tanto de las exportaciones será destinada o absorbido por las obligaciones de la deuda, así como nuestra capacidad de pago de la misma. Costa Rica se encuentra entre los países en los cuales las exportaciones son insuficientes para cancelarla; además de que según un estudio realizado por el Banco Mundial, Costa Rica soporta el servicio de la deuda más elevada del mundo, debido a que debe destinar un 50% de las exportaciones, mientras que países que tienen deudas mayores no soportan tan fuerte peso; por ejemplo México posee una carga de un 27% de sus exportaciones por concepto de servicio de la deuda. Según estudios realizados, el nivel recomendable para este coeficiente debe ser de un 15% al 20% de las exportaciones.

La fuerte presión de pagos de nuestro país se puede ilustrar refiriendo las cuentas de la deuda pública externa y su servicio a los niveles del producto interno bruto (PIB) y a las exportaciones. Estableciendo esas relaciones tenemos que el saldo de la deuda pública con respecto al PIB

paso de un 26.7% en 1976 a un 111.5% en 1984, mientras la tendencia se agudiza aún más al vincular esa cuenta (deuda pública externa) con las exportaciones, las cuales alcanzan porcentajes del 89.6% en 1976 y 306.5% en 1984. (Ver cuadro 21)

Esa apreciable alza en las obligaciones con el exterior se origina principalmente en el establecimiento y ligera disminución de las exportaciones, debido en parte a las reducciones en el precio del café, además de los notables aumentos en los saldos deudores. El grupo de indicadores que se anexan muestran claramente la presencia de capital extranjero en nuestra economía; pero lo que no queda claro aún es cuál va a ser el panorama futuro de las formas de dependencia que tal presencia conlleva.

Debemos recordar, que los pagos por concepto de la deuda son obligaciones contractuales que han de atenderse rigurosamente y cuánto mayor sea su importe, mayor será el efecto de un posible descenso en la entrada de divisas, mermando la capacidad del país para atender otras actividades.

Por otro lado, como podemos constatar, la capacidad de pago de nuestro país es insuficiente puesto que en el caso de tratar de pagar la totalidad de la deuda, necesitaríamos mucho más del triple del total de nuestras exportaciones, y si ésta es la fuente de divisas, De dónde tomaríamos el dine. . para pagar?

Tratando de precisar aún más el fenómeno bajo estudio,

interesa anotar que conjuntamente con la elevación de los saldos de la deuda pública externa, en los últimos años se endurecieron las condiciones en que se contratan los préstamos. Esto se muestra con mayor nitidez en la reducción de los plazos de pago y en la elevación de las tasas de interés. Así, tenemos que éstas pasaron de 8.3 a 12.8% entre 1977 y 1979, para llegar en 1981 a 17.7%.

CUADRO 21

COSTA RICA: RELACION DEL TOTAL DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA Y EL SERVICIO CON EL PIB Y EXPORTACIONES

(tasa porcentual)

ANO	DPE*/PIB	DPE/EXP	SERV. DPE/EXP
1976	26.7	89.6	10.7
1977	27.1	86.9	10.9
1978	30.1	103.2	17.7
1979	37.0	134.7	26.5
1980	53.4	163.9	43.6
1981	98.9	237.8	70.8
1982	105.1	296.2	23.7
1983	99.7	346.7	36.0
1984	111.5	306.5	39.2
1985	94.5	380.0	51.9
1986	82.4	320.0	40.2
1987	88.3	340.0	24.0

Fuente:Elaboración propia con base en datos de : el Banco Central de Costa Rica y el Ministerio de Planificación Nacional.

* DPE: Deuda Pública Externa

Es importante señalar que a partir de 1981, el gobierno de Costa Rica no pudo atender en su totalidad el servicio de la deuda. Entre 1981 y 1984 se incuplieron obligaciones por concepto de amortizaciones e intereses por un monto de \$1104.8 millones, que representaban un 42.5% del total por atender en esos años.

Mucho se ha hablado del aumento de la deuda pública externa, sería también importante establecer cuál es el destino efectivo de esos fondos. Es el sistema Bancario Nacional el que ha captado la mayor proporción de los recursos financieros externos. Entre 1977 y 1980, la tasa promedio de absorción de la deuda por parte de los bancos estatales fue de 46.3%. Lo anterior originado en gran medida por la política seguida por el Banco Nacional de captar recursos externos para financiar la ejecución de proyectos de otras instituciones como el INVU, CODESA, Bancos Comerciales, y otros.

Así mismo el resto del sector público lo podemos ubicar en segundo plano en lo que a captación de deuda se refiere, con una tasa promedio para el periodo en estudio de un 31.6%.

De los prestatarios, las empresas estatales presentan un gran crecimiento en el uso del crédito externo, esto posiblemente se debe a que tanto RECUPL como CODESA y sus subsidiarias, han impulsado la ejecución de grandes proyectos por lo que se han visto precisados a recurrir a

este tipo de financiamiento.

Por otro lado, la deuda del gobierno central en la última década puede explicarse entre otras cosas, por las políticas y esfuerzos seguidos por éstos tendientes a impulsar el esquema de desarrollo económico y social enumerado en las páginas anteriores.

CUADRO 22

SERVICIO DE LA DEUDA PÚBLICA EXTERNA
MUNTO TOTAL Y MUNTO EFECTIVAMENTE CANCELADO
(Millones de ₡)

ANOS	TOTAL SERVICIO	TOTAL CANCELADO
1981	549.1	216.9
1982	819.8	247.1
1983	741.1	709.5
1984	489.5	321.2

Fuente: Academia de Centroamérica, op.civ; pág 159

Una síntesis del período

En líneas anteriores hemos insistido en que el inicio de la década (80-82) mostró males endémicos en el funcionamiento de la economía. Los principales indicadores macroeconómicos nos lo evidencian a través de un conjunto de desequilibrios que en el plano interno y externo tendieron a tornarse inmanejables.

Igualmente se plantea la anterior situación como resultado de la convergencia de los desaciertos de la política económica implementada por la administración que en ese momento tenía a su cargo la gestión gubernamental, así como por un ámbito económico internacional en franca fase recesiva.

Lo anterior, ha sido un punto de partida que marca una ruptura importante en la continuidad relativa que experimentaba el país en su dinámica económica hasta finales de la década de los 70'. A partir de los años 80 se registra una aguda reducción en el nivel de crecimiento de las principales actividades económicas, observándose si bien es cierto algunos niveles de recuperación en determinados años, estos no son capaces de revertir las tendencias depresivas de esta economía. Remitiéndonos al cuadro 23, podemos apuntar como el período 1961-1973 da cuenta de un crecimiento del 7% -promedio anual- de la economía, situación que también experimentan los sectores productivos.

En los años 70-79 la economía nacional mantendrá la tendencia señalada, aunque se pueden detectar claros síntomas de una pérdida de dinamismo.

CUADRO 23 *

Evolución del PIB Nacional
y Sectorial 1970-1980, 1980-1988

	1961-1973	1970-1979	1980-1988
Tasa de variación promedio PIB Agropecuario.	5.7	3.6	2.2
Tasa de variación promedio PIB industrial	10.7	7.9	1.6
Tasa de variación promedio de la economía	7%	6.3	1.8

Fuente: OFIPLAN, Evolución Socioeconómica de Costa Rica 1960-1980. Banco Central de Costa Rica

A nivel de la evolución de los sectores productivos tenemos que la industria alcanza niveles superiores a los de la economía en su conjunto con porcentajes del 10.7 y 7.9%; a su vez el sector agropecuario también registra un importante dinamismo con tasas de 5.7 y 3.6%, respectivamente.

Sin embargo, en el período de los 80 los indicadores bajo análisis darán cuenta de una evidente desaceleración de

la actividad económica general, llegando a niveles desfavorables en relación a los experimentados en las décadas pasadas.

La economía nacional no crecerá más de 1.8% -promedio anual-, a la vez que los sectores productivos (sobre todo el industrial) lo harán a tasas del 1.6 y 2.2%.

Tratando de precisar la evolución de la economía en este último período, ubicaremos los datos referidos a la evolución del producto nacional y sectorial. Ver cuadros 24 y 25.

Particularmente resulta relevante preguntarnos si podemos afirmar que existe un comportamiento tendencial más allá de las variaciones cíclicas y a partir de ahí calificar la tendencia.

Cuadro 24

Costa Rica: Evolución del PIB: total y sectorial
(tasa de crecimiento) (1980-1988)

Indicador	Tasa de crec. del PIB total	Tasa de crec. del PIB Agro- pecuario	Tasa de crec. del PIB In- dustrial
1980	0.8	1.2	-3.7
1981	-2.3	5.1	-0.5
1982	-7.3	-4.7	-11.4
1983	2.9	4.0	1.8
1984	8.0	10.1	10.4
1985	0.7	-5.5	2.0
1986	5.4	4.2	7.2
1987	4.8	3.1	5.5
1988	3.1	2.6	3.5

Fuente: Banco Central de Costa Rica, 1989..

Evidentemente los años 80-82 constituyen la fase más aguda del período; destacándose entre otros la profunda reducción del PIB en el 81 y 82, los elevados niveles de desocupación, el acelerado proceso inflacionario y la

reducción en los salarios reales; acompañado de un elevado endeudamiento externo.

Si bien es cierto, a partir del 83 observamos una superación de la fuerte fase recesiva, también podemos mostrar como los indicadores de los últimos años nos impiden pensar en una etapa realmente reactivadora. Más aún, tratar de explicar dicho momento de funcionamiento relativamente ~~aceptable del sistema económico costarricense~~ como resultado del éxito de los programas de Política Económica, adoptados resulta ser algo atrevido. Algunos economistas nacionales coinciden en que aún cuando pensemos en que el programa económico funcione, es difícil esperar en el corto plazo frutos positivos.

Su perspectiva estructural reclama de una dimensión temporal que permita ajustar y lograr las transformaciones necesarias.

En este sentido lo que observamos a partir del 83 como frutos del programa tiene que tener una base explicativa diferente.

Consideramos entonces que el funcionamiento "aceptable" de la economía es producto de la afluencia de recursos financieros del exterior y de los acuerdos de renegociación de la deuda externa o por lo menos de la no atención de dicha obligación, más que del "éxito" de los programas de Política Económica adoptados en la presente década y de una pretendida reactivación de la inversión productiva tanto de origen nacional como extranjero.

En el análisis de los últimos años, reviste un esfuerzo importante detenerse a observar y explicar la recuperación experimentada a partir de 1984. Hay que insistir en la búsqueda de los agentes verdaderamente estimulantes y en la capacidad de los mismo para garantizar una efectiva reactivación económica de largo plazo.

El Msc. Francisco Esquivel sostiene que tal posibilidad pasa por evaluar la participación de uno de los elementos que se constituye en el verdadero soporte. La misma pasa por "obtener un financiamiento externo que cierre la brecha en el tiempo entre el presente y aquel momento en que la citada estrategia exportadora rinda sus frutos (suponiendo que los pueda rendir). En términos generales, podemos decir que esto ha sucedido en los últimos años. Por una parte, se ha logrado una importante renegociación de la deuda externa sin tener ninguna opción creíble para los acreedores de que se podrá pagar al fin del período de esa renegociación.

Por otra parte, se ha obtenido un significativo flujo de donaciones norteamericanas que ha permitido resolver momentáneamente los problemas de Balanza de Pagos y reactivar el mercado interno."(20)

Es importante entonces detenerse a considerar en primer lugar el nivel alcanzado por los indicadores reivindicando su significación cuantitativa como para pensar en una posible reactivación, dudamos que la tasa de crecimiento del 3% en el PIB alcanzada en el 88 sea una muestra aceptable de tal propósito.

25
CUADRO 17

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS
1980-1988

	Continúa				
	1980	1981	1982	1983	1984
TASAS DE CRECIMIENTO					
Producto Interno Bruto	0.8	-2.3	-7.3	2.9	8.0
Tasa de desocupación abierta a) b)	5.7	5.3	9.4	9.0	6.4
Precios al consumidor c)	18.1	37.1	90.1	10.7	17.3
Sueldos y salarios reales	0.8	-11.7	-19.8	19.2	-1.5
Ingresos corrientes del Gobierno	21.0	41.8	73.7	-	26.1
Gastos totales del Gobierno	26.8	9.8	64.4	-	22.8
Déficit fiscal/PIB a)	9.1	4.3	3.4	3.6	3.0
Valor de las exportaciones	9.1	-1.9	-5.0	0.3	15.3
Valor de las importaciones	9.1	-21.4	-19.9	10.6	10.7
Relación de precios de intercambio					
Transferencias unilaterales netas (saldo)	14.6	27.1	35.0	68.9	140.9
Deuda externa pública	2.608	2810.5	2.7848	3357.5	3455.0
Saldo comercio exterior	-460	-217	73	115.2	87.3
Saldo de la cuenta corriente	-358	-408	-274	283.4	154.92
Saldo de la cuenta de capital	745	358	400	92.5	162.3
Reservas Monetaria netas	-136.6	-185.3	-47.3		

Cuadro 176

Continuación

	1985	1986	1987	1988
Tasas de crecimiento				
Producto Interno Bruto	0.7	5.4	4.8	3.1
Tasa de desocupación abierta a) b)	6.8	6.2	5.6	5.6
Precios al consumidor c)	10.9	15.4	16.4	25.3
Sueldos y salarios reales	7.2	-1.4	-5.1	-7.2
Ingresos corrientes del gobierno	18.5	18.8	17.4	20.4
Gastos totales del gob.	12.4	28.7	8.8	21.4
Déficit fiscal/ PIB a)	2.0	3.3	2.0	2.1
Valor de las exportaciones	0.4	4.5	20.5	12.2
Valor de las importaciones	3.5	25.8	-17.5	1.6
Relación de precios de intercambio				
Transferencias unilaterales netas	218.8	151.9	225.9	242.6
Deuda externa pública	37000	3643	3914	
Saldo comercio exterior	122.2	26.9	224.2	110.0
Saldo de la cuenta corr.	129.7	80.2	264.2	219.3
Saldo de la cuenta capital	312.2	371.4	376.1	471.6

a) Porcentajes

b) Promedio anual de las taasas cuatrimestrales resultantes

c) Variación media anual

Fuente: CEPAL

Citas bibliográficas

- (1) Arrea, Juan; Informe presentado al Banco Central de Costa Rica, página 23, 1978.
- (2) Banco Central de Costa Rica; cifras de Cuenta Nacionales, serie 1957-1977, cuadro número VI y VII, páginas 13-14.
- (3) Ibidem
- (4) Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos, varios años.
- (5) OFIPLAN, Evolución socioeconómica de Costa Rica, 1950-1980, página 333.
- (6) Zúñiga, Guillermo, La Costa Rica de Hoy: Crisis y Política Económica, UNAM, México, Julio de 1980, páginas 236-382.
- (7) Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos del año 1975.
- (8) Zúñiga, Guillermo, op. cit, cuadro III-19, página 260
- (9) Tomado de CEPAL sobre la base del Informe del Banco Central de Costa Rica, 1989.
- (10) En opinión del Banco Central tal reanimación de la producción cafetalera se debe a "1) condiciones climáticas muy favorables; 2) al proceso de reprobación desarrollado desde hace varios años; 3) a importantes mejoras en el manejo y atención de las plantaciones" (Banco Central de Costa Rica: "Información Económica Semanal", 8 de mayo de 1981 número 1.581). Sin embargo, es claro que esto ha sido posible por el estímulo que dan los mejores precios internacionales del producto.
- (11) Banco Central de Costa Rica, Cifras de Cuentas Nacionales, serie 1957-1977; Costa Rica, 1979.
- (12) Academia de Centro América, Costa Rica: la economía en 1985, página 80.
- (13) Banco Central de Costa Rica, Balanza de Pagos, del año 1985.
- (14) Aquí se pueden citar el conjunto de medidas de política económica de las administraciones Oduber y Carazo (1974-1982) para promover exportaciones, en particular las no tradicionales.

(15) Banco Central de Costa Rica. Cuentas Nacionales de Costa Rica:1974-1983.

(16) Según OFIPLAN: "Ya en 1978 se estima que, del total de gastos del gobierno, un 9.3% correspondió a intereses sobre las deudas. Este rubro y las erogaciones por concepto de amortizaciones, llegarán a absorber un 21.3% de los ingresos corrientes del Gobierno en el mismo año" (OFIPLAN: "Plan Nacional de Desarrollo 1979-1982. Gregorio José Ramírez" 1979, pág.66.

(17) La Gaceta, Número 76, del 23 de abril de 1986, página 3

(18) Ibid, página 6.

(19) La Nación, Programa de Ajuste Estructural, 5 marzo de 1987.

(20) Esquivel, Francisco.